

## Cambio psíquico a través del análisis del relato en las técnicas verbales temáticas (con especial referencia al T.R.O.)

Dra. María Rosa Caride de Mizes

### Proceso Psicodiagnóstico

Toda vez que encaramos un proceso psicodiagnóstico, guía nuestro trabajo una serie de interrogantes:

- qué vamos a explorar
- cómo lo vamos a explorar
- para qué lo vamos a explorar

De los distintos ámbitos en los cuales se lleva a cabo dicho proceso, a los fines de este trabajo, nos referiremos exclusivamente al ámbito clínico. Por consiguiente en respuesta al primer punto aludiremos al marco referencial teórico desde el cual trabajamos la técnica para explorar la constitución psíquica de cada quien. Dicho marco referencial se sustenta en algunas conceptualizaciones del psicoanálisis freudiano, con los aportes posteriores de los Dres. Liberman y Maldavsky y nos sirve de anclaje para la interpretación de los datos obtenidos.

En cuanto a nuestro segundo interrogante, éste hallará respuesta en la elección de la o las técnicas elegidas para su aplicación, en nuestro caso el TRO, a partir de lo expuesto por Phillipson en 1975<sup>1</sup>, fecha en que dicho autor agrega un cuarto punto para el análisis de los datos denominado *la historia como estructura y realización* (pp. 36). De acuerdo a nuestro referente teórico, consideramos por un lado, la Dimensión Perceptual propuesta por el autor y por otro, los aportes de la Narratología (ciencia del relato)<sup>2</sup> para el análisis de la historia solicitada.

La Dimensión Perceptual se refiere a lo que Phillipson ha representado en cada una de las láminas, teniendo en cuenta Contenido humano (C.H.); Contenido de realidad (C.R.) y Contexto emocional (Ctx. E). Lo referente al

---

<sup>1</sup> Frank de Verthelyi, R. (comp.) (1983). *Actualizaciones en el Test de Phillipson*. Buenos Aires: 1° edición en Paidós.

<sup>2</sup> Caride, M. (2006). Aporte de la Narrativa y del Psicoanálisis a las Técnicas Verbales (con especial referencia a las Secuencias Narrativas). *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas*. Año XXVI, N° 1, pp. 11-24.

análisis del relato (historia) tiene dos sub-dimensiones que son inseparables: aspecto de contenido y formal.

Y por último vinculado a nuestro tercer interrogante, nos referiremos a que entendemos por “*cambio psíquico*” a partir de las conceptualizaciones que nos avalan, mencionando brevemente la importancia de categorizar las presentaciones clínicas, no para “rotular” o “encasillar” a quien llega a la consulta, sino para conocer su organización psíquica y a partir de ahí considerar, que estrategia terapéutica será válida para llevar adelante el abordaje clínico y por ende el cambio psíquico.

#### Acerca del cambio psíquico

El tema del cambio psíquico puede ser enfocado desde diferentes vértices, como así también a partir de distintas teorías.

Desde el punto de vista evolutivo podemos aludir a los cambios derivados de las transformaciones de la vida que se incluyen dentro de lo que consideramos crecimiento psicológico, o sea, los pasajes por las diferentes etapas evolutivas desde el nacimiento hasta la muerte. Dichos cambios van acompañados por angustias específicas y la resolución de la conflictiva que cada uno de estos momentos nos plantea, nos sitúa frente a los cambios que de hecho acompañan cada situación. Este tipo de cambio psíquico no necesita en general, un tratamiento psicológico.

Ahora bien, aquellos cambios que derivan de la actividad clínica y por lo tanto se hallan relacionados con el accionar terapéutico, hacen necesario que el psicólogo pueda detectar a través del diagnóstico, la viabilidad de dicho cambio, lo que de hecho lleva a conocer la teoría de base a la que refieren los indicadores obtenidos, a través de la interpretación de los datos que brinda la técnica en cuestión. A partir de este conocimiento es que podemos indicar una estrategia terapéutica adecuada a quien realiza la consulta.

Sabemos que la teoría del “cambio psíquico” se halla estrechamente vinculada al psicoanálisis. Tanto Freud, como Melanie Klein y sus seguidores - entre ellos Bion y Meltzer y entre nosotros Bleger - han trabajado dicho concepto.

Bion, toma como punto de partida el modelo “continente-contenido”, el que se relaciona con lo que se denomina “cambio catastrófico”. Este cambio supone que se dan oscilaciones entre la posición esquizoparanoide y la depresiva, las cuales se corresponden con fuertes exigencias emocionales que llevan al paciente a tener que tolerar momentos de desestructuración.

Para Meltzer, dicho cambio se halla relacionado con la espacialidad y el pasaje de la identificación adhesiva a la identificación proyectiva, y de ahí a

la identificación introyectiva. El “cambio” estaría dado entonces, por renunciar al narcisismo, en beneficio de la dependencia de objetos buenos, lo que permitiría que predominen los procesos introyectivos, posibilitando el abandono de la utilización masiva, del mecanismo de identificación proyectiva.

La postura de Bleger al respecto resulta muy interesante, por un lado por la distinción que hace entre objetivos de curación y objetivos mayéuticos, y por otro, por los aportes en relación a la parte neurótica (P.N.P) y la parte psicótica (P.P.P.) de la personalidad.

Plantea que el criterio de Freud, es totalmente válido para la parte neurótica de la personalidad, dando a entender la necesidad de un replanteo del proceso analítico, el que tendría que funcionar de distinta manera, para la parte neurótica o psicótica, a fin de lograr un mayor desarrollo y consolidación del aspecto neurótico.

Lo que se desprende de sus aportes es que el “cambio psíquico” estaría muy vinculado con el curso que tome en el tratamiento la P.N.P y la P.P.P. y el grado de clivaje entre ambas.

Ahora bien, desde el marco teórico con el que trabajamos y que mencionáramos anteriormente, entendemos en líneas generales que el cambio psíquico consiste en un cambio de la defensa.

Para Freud el “cambio psíquico”, tal como se da en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis, correspondería a hacer conciente lo inconciente, por lo tanto este cambio se pondría en evidencia en el pasaje de un modo de funcionamiento mental a otro, como por ejemplo, del proceso primario al proceso secundario. Recordemos que para Freud la mejoría y el cambio estaban vinculados por un lado al hecho de que disminuyeran tanto los conflictos intrapsíquicos como aquellos con la realidad externa, y por el otro con el desarrollo de la capacidad sublimatoria hacia el trabajo y la creatividad.

Revisando:

- los aportes freudianos,
- la teoría de los “estilos comunicacionales” de Liberman y
- las contribuciones del Dr. David Maldavsky en el campo psicoanalítico con el instrumento A.D.L. (Algoritmo David Liberman) para el análisis del lenguaje,

pensamos que sería válido adaptar estas conceptualizaciones para la interpretación de los datos que proveen las técnicas verbales temáticas.

Esto permitiría -a nuestro entender- llegar de manera coherente y sistemática a un diagnóstico clínico que daría lugar a enfocar con mayor precisión la organización psíquica singular, para poder orientar al profesional en la estrategia terapéutica más adecuada, a fin de abordar al paciente y promover el cambio mencionado.

### Los aportes del ADL

Tomando como punto de partida que las técnicas verbales temáticas solicitan un relato, es viable adaptar el ADL para facilitar la lectura de los datos obtenidos fundamentalmente en la dimensión análisis del relato.

Se trata de un método mixto que se fundamenta en las conceptualizaciones psicoanalíticas acerca de las erogeneidades (puntos de fijación de la libido) y defensas freudianas y el concepto de estilo comunicacional de D. Liberman, a fin de dar cuenta de las diferentes modalidades expresivas de cada quien.

Liberman entendía que cada paciente podía ser considerado como un manojo de estilos más o menos estereotipados, y afirmaba que la evolución del mismo durante el tratamiento psicoanalítico se ponía en evidencia por la manera en que se ampliaban y complejizaban sus recursos internos, los cuales se ponían de manifiesto en el lenguaje.

Recordemos que caracterizó seis estilos comunicacionales, que coinciden con los desarrollados por Freud, en relación a las fases de evolución de la libido:

- estilo reflexivo (oral primario - O1);
- lírico (oral secundario - O2);
- épico (anal primario - A1);
- narrativo (anal secundario - A2);
- de suspenso (fálico-uretral - FU) y
- dramático (fálico genital - FG)

Maldavsky amplió su metodología y tomó entonces como punto de partida las erogeneidades propuestas por Freud -y que consideró Liberman- a las que agrega una séptima: "*libido intrasomática*", tomando en cuenta el aporte freudiano del año 1926, vinculado a la situación del recién nacido, quien mediante la expulsión de aire inaugura al mismo tiempo, junto con la actividad respiratoria, una comunicación con el otro.

### Pulsiones, erogeneidades y defensas

Tengamos presente que el cambio psíquico se relaciona con la modificación de la defensa. Recordemos que el yo tiene que dar curso a través de determinados procedimientos típicos, a distintas exigencias: las pulsionales, las de la realidad, y las del súper-yo. En este intento de procesamiento tiene

que lograr transacciones entre los requerimientos de dichas instancias, si no lo logra el yo está en condiciones de desarrollar diferentes tipos de defensas.

Maldavsky distingue cinco conjuntos de defensas, de las cuales cuatro son centrales o dominantes y las otras son secundarias o complementarias. Las defensas dominantes o estructurantes, pueden ser funcionales o patógenas. En el primer caso, no interfieren en la complejización yoica, y cualquiera de ellas puede tener la hegemonía. En el caso de las defensas patógenas, éstas interdicen el desarrollo yoico, al imponer lógicas arcaicas en la vida anímica.

Por lo tanto, cada grupo de estas defensas se organiza en torno a una defensa dominante.

En el caso de las neurosis de transferencia, dicha organización se da en torno a la represión. El mecanismo de desmentida (renegación) predomina en las neurosis narcisistas no psicóticas. La desestimación de la realidad y de la instancia paterna (forclusión), está presente en la psicosis, mientras que la desestimación del afecto, se encuentra en las patologías del desvalimiento, tóxicas y traumáticas, acompañando a la desmentida.

Ahora bien, si el destino de la pulsión es la defensa en el yo, esto nos lleva necesariamente a reparar en las vicisitudes que éste atraviesa en su evolución y a los cambios que en él se operan, y que se evidencian mediante las manifestaciones expresivas (verbales, motrices, paraverbales, etc.).

Recordemos aquí la tarea elaborativa del preconciente, el cual lleva a cabo el intento de decibilidad necesario para la expresión verbal. En este intento de decibilidad el yo está en condiciones de desarrollar, como dijimos en párrafos anteriores, diferentes mecanismos defensivos, según la instancia con la que entre en conflicto.

Desde el modelo que hemos adoptado, consideramos que el lenguaje es el testimonio de la tarea del Preconciente y que cada lenguaje expresa una determinada erogeneidad y defensa subyacente. Por lo tanto la configuración propuesta por nosotros para el análisis de los datos, nos permite acceder a las dos sub-dimensiones que trabajamos: aspecto de contenido y formal.

### A manera de conclusión

Tomando en cuenta lo expuesto hasta aquí y relacionándolo con dichas subdimensiones, realizamos el cotejo intra-test entrecruzando los datos de ambas, lo que nos permite acceder a las diversas presentaciones clínicas.

Recordemos que partimos de una conceptualización del yo que considera que esta instancia evoluciona a partir del ello y es un precipitado producto de operaciones psíquicas, tales como la identificación y el narcisismo, entre otras. Por otra parte, dicho yo no es autónomo, ya que se encuentra escindido por acción de las defensas fundantes.

Cuando expusimos que el cambio psíquico se relaciona con la modificación de la defensa, hacíamos referencia a que desde el punto de vista psicoanalítico freudiano, se modifica la posición del yo, que ya no expulsará a la pulsión ni al super yo ni a la realidad, sino que entablará transacciones con dichas instancias, siendo en estas luchas donde se hace evidente el cambio de la defensa.

Relacionando lo expuesto hasta aquí con las técnicas verbales temáticas, para operacionalizar dichos conceptos, se crearon una serie de grillas que sirven para el volcado de los datos obtenidos, tomando en cuenta los distintos estilos comunicacionales y las dos dimensiones: perceptual y narrativas<sup>3</sup>. Dichas grillas nos permitieron tabular los indicadores tomando en cuenta las siguientes categorías: erogeneidades, lenguaje y defensas.

### Bibliografía

- BION, W. (1981) Cambio psíquico. *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires, T. XXXVIII, N° 4.
- BLEGER, J. (1973) Criterios de Diagnóstico. *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires, T. XXX, N° 2.
- CARIDE, M.R. (1987) *Los instrumentos proyectivos desde la escisión del yo*. Ponencia en las Jornadas Nacionales de Psicodiagnóstico. Tucumán.
- CARIDE, M.R. (2004) "Exploración del Malestar Social a través de las láminas CG y BG del Test de Relaciones Objetales", en

---

<sup>3</sup> Caride, M.R. (2011). Apéndice, en *Manual del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson*. Aceptado para su publicación. Octubre 2011. Buenos Aires: Paidós.

Revista Científica UCES. Vol. VIII, N°2.

- FREUD, S. (1914) *Introducción al Narcisismo*, en Obras Completas, Vol. XVI. 1978. Buenos Aires. Amorrortu.
- 1915 *Pulsiones y Destinos de Pulsión*, en Obras Completas, Vol. XIV. 1978. Buenos Aires, Amorrortu.
- 1926 *Inhibición, Síntoma y Angustia*, en Obras Completas, Vol. XX. 1978. Buenos Aires, Amorrortu.
- 1940 *La escisión del yo en el proceso defensivo*. Obras Completas, Vol. XXIII. 1976. Buenos Aires, Amorrortu.
- FRANK de VERTHELYI, R. (Comp.) (1983) *Actualizaciones en el Test de Phillipson*. Buenos Aires. Paidós.
- GREIMAS, A. (1966) *Semántica estructural*. Madrid. Gredos.
- LIBERMAN, D. (1962) *La Comunicación en Terapéutica Psicoanalítica*. Buenos Aires. Eudeba
- LIBERMAN, D. & MALDAVSKY, D. (1975) *Psicoanálisis y Semiótica*. Buenos Aires. Paidós.
- MALDAVSKY, D. (1986) *Estructuras Narcisistas. Constitución y transformaciones*. Buenos Aires. Amorrortu.
- 1992 *Teoría y Clínica de los procesos tóxicos*. Buenos Aires. Amorrortu.
- 1998 *Lenguajes del erotismo*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- 1999 *Lenguaje, pulsiones, defensas*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- 2001 "Sobre la investigación clínica en psicoanálisis: deslinde de una perspectiva". *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*. N°1.
- MELTZER, T. & otros (1979) *Exploración del autismo*. Buenos Aires: Paidós.
- OCHS, E. (2000) "Narrativa" en Van Dijk A. Compilador. *El Discurso como Estructura y Proceso*. Barcelona.
- PHILLIPSON, H. (1965) *Test de Relaciones Objetales (T.R.O.), Manual*. Buenos Aires. Paidós.
- RENKEMA, J. (1999) *Introducción a los estudios sobre el Discurso*. Barcelona. Gedisa.

